



**UN MACHO DE PICO
DORSIBLANCO** (reconocible por
su cabeza roja) muestra la típica
espalda barreada de blanco
propia de la subespecie lilfordi.

MM ELOSEGI

TEXTO: DAVID CAMPIÓN FOTOS: DAVID CAMPIÓN Y MIGUEL MARI ELOSEGI

EL PICO DORSIBLANCO LA JOYA DEL REINO

El pico dorsiblanco, el más raro y amenazado de los pájaros carpinteros europeos, ha encontrado en Navarra un espacio para su supervivencia, hasta el punto de que el 99% de los ejemplares que existen en todo el estado se refugian en nuestros bosques. Gestión Ambiental de Navarra, empresa pública dependiente del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, trabaja con esta especie dentro del proyecto europeo Habios, sobre especies bioindicadoras de los Pirineos.

Amanece en el hayedo pirenaico. El ave asoma la cabeza desde su agujero a 15 metros de altura y observa como la tenue luz solar va aclarando el bosque y disipa las últimas brumas nocturnas, que se agarran tenaces al frío suelo. Súbitamente, el pico dorsiblanco vuela y desaparece en lo profundo del bosque. Es una escena repetida cada amanecer de los últimos doscientos mil años en los Pirineos, cuando los neandertales poblaban estas tierras.

Sin embargo, en esta ocasión algo ha cambiado. Varios satélites orbitando en torno a la Tierra triangulan mediante complejos algoritmos matemáticos la posición del ave, que queda almacenada en un dispositivo de alta tecnología. Dentro de una hora el ciclo se repetirá. Los secretos del pico dorsiblanco comienzan a ser desvelados.

UNA HISTORIA PECULIAR

Se trata de un pájaro carpintero de 100 gramos de peso, que generalmente cría dos pollitos al año en un nido que excava en un haya, a unos 10–15 metros de altura. Y que tiene una historia curiosa que contar. La especie ocupa bosques bien conservados desde Navarra hasta Japón, pero en realidad no todos los picos dorsiblanco son iguales.

En efecto, con la expansión de los hielos

durante la última glaciación los picos dorsiblanco europeos quedaron refugiados y aislados en las penínsulas mediterráneas (Ibérica, Itálica y Balcánica). Con el paso de los milenios comenzaron a aparecer sutiles diferencias con los otros dorsiblanco y hoy en día son –para un ojo entrenado– claramente distinguibles de sus primos del este. De hecho recientes análisis genéticos demuestran esas diferencias y se investiga la posibilidad de que esta subespecie “mediterránea” denominada *lilfordi* se haya convertido en realidad ya en una especie diferente.

Desde hace 10.000 años y más modernamente con la recuperación de los bosques en Europa los dos linajes de picos dorsiblanco comienzan a reconectarse en varios lugares tras al menos 100.000 años de aislamiento. Se conocen varios especímenes híbridos y en este momento se trata de ver hasta que punto se han convertido en “primos” más o menos lejanos.

HABITANTE DE LOS HAYEDOS, BOSQUES MANEJADOS

Aunque en el resto del mundo la especie ocupa diferentes tipos de bosques, en el Pirineo es más especialista y solo utiliza los hayedos, puros o mezclados. Pero ojo, no cualquier hayedo en cualquier situación. Los núcleos his-

tóricos más conocidos se sitúan en la Selva de Irati y en Quinto Real. Los territorios de cría se localizan allí en las partes más maduras del bosque, de más de un siglo largo de existencia.

Es ahí donde puede surgir el problema, ya que en esos años se cumple el turno de corta del haya y llega por lo tanto el momento de la tala final en los hayedos gestionados para producción. Es por ello que se trata de una especie que hay que tener en cuenta en la gestión forestal, ya que en caso contrario, desaparece. Es conocido el caso de un monte situado en el corazón de Irati y sometido a fuertes cortas en los años 50, en el que el pico dorsiblanco aún no aparece 70 años después. También más recientemente la especie parece haber desaparecido de un amplio territorio mugante a Quinto Real por similares motivos.

UNA ESPECIE POCO CONOCIDA

No fue hasta 1968 que el pico dorsiblanco fue descubierto al sur de los Pirineos, y era entonces (como ahora) un objetivo fantástico para los pajareros:

“El 31 de marzo de 1972 llegamos con el ‘dos caballos’ de mi tío Antonio y aparcamos cerca de la casa forestal de Zabaleta –relata Alfonso Senosiain, conocido y mítico naturalista navarro que sigue trabajando con la especie–



UN EJEMPLAR DE PICO DORSIBLANCO inicia el vuelo desde el nido tallado por él en el árbol. Puede observarse la antena GPS sobresaliendo de su cola.

MM ELOSEGI

Habios Pirineo



100 GRAMOS. Sobre estas líneas uno de los ejemplares marcados durante el desarrollo del proyecto HABIOS. En la imagen de la derecha, uno de los hábitat predilectos del pico dorsiblanco, un hayedo con árboles gruesos y altos y madera muerta en el suelo.

El 99% de la población estatal de pico dorsiblanco está en Navarra. Por eso, junto al visón europeo, constituye la mayor responsabilidad de la Comunidad foral en la conservación de especies

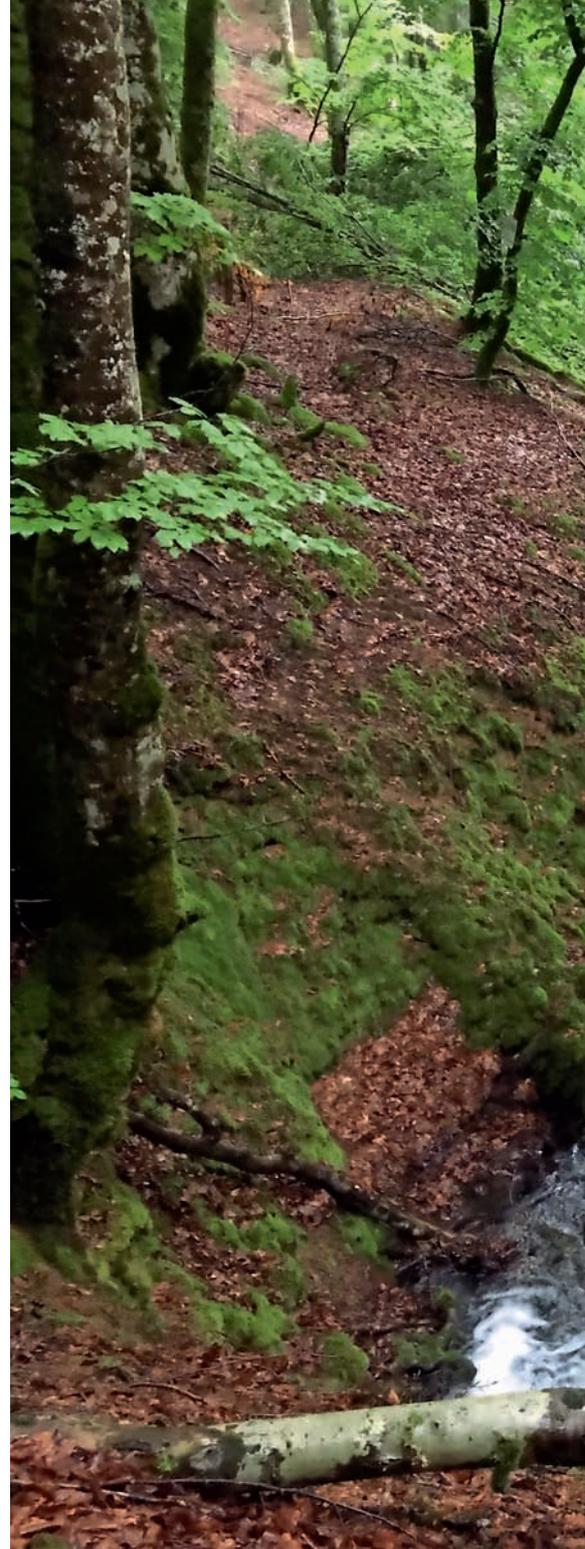
desde allí me adentré hacia Lizarzoia con unos pesados prismáticos rusos. Primero vi dos corzos, para nada tan comunes como hoy en día, y después... un picatronics, que enseguida identifiqué como un macho de dorsiblanco. El pájaro recorría tranquilo una rama de haya, luego bajó a un tocón y más tarde se desplazó por el suelo hasta un haya caída. Luego desapareció. Yo, con una sonrisa de oreja a oreja, no daba crédito a lo que acababa de observar".

Hoy sabemos que el 99% de la población estatal de pico dorsiblanco está en Navarra, que es su límite de distribución mundial. Existen sólo 1-2 parejas en Zuriza (Huesca), mugando a Navarra. También hay citas muy antiguas de la especie en el Parque Nacional de Ordesa, pero nadie ha vuelto a ver a esta especie allí desde hace muchas décadas. Por todo ello, junto al visón europeo, constituye la mayor responsabilidad de Navarra en la

conservación de especies.

Hasta mediados de los noventa la distribución conocida se extendía desde Larra hasta el Puerto de Belate, calculándose unas 75 parejas acantonadas en los mejores hayedos. Por aquellos años, los que trabajábamos con el pico dorsiblanco recorríamos los hayedos con un radiocasete a la espalda, al más puro estilo rapero de Harlem y para asombro de paisanos y maderistas. Reproducíamos el canto de la especie una y otra vez en secuencias de cinco minutos para contactar a las aves, y así íbamos dibujando en los mapas los diferentes territorios, que estimábamos de 50-100 hectáreas. Es lo que habíamos visto en los trabajos sobre la especie realizados en Suecia y Noruega.

Luego medíamos en esos territorios el grosor de los árboles, su altura, la madera muerta y otras variables. Y con toda esa in-



formación determinábamos cual era el hábitat que seleccionaba el pico dorsiblanco. Nuestro pájaro escogía los rodales más viejos, con los árboles más gruesos y altos, con abundante madera muerta en el suelo y en pie. En resumidas cuentas, los mejores rincones de los mejores bosques eran los elegidos por nuestro carpintero para establecer sus pequeños territorios casi virginales. O lo que nosotros creíamos que eran sus territorios.



NUEVOS HORIZONTES, LA CONQUISTA DEL OESTE

Y, casi de repente, se empezó a detectar la presencia del pico dorsiblanco en los hayedos situados más allá del viejo Puerto de Belate, hacia el oeste. Durante 2015 se hace ya una revisión bastante completa de estos hayedos y se estiman unas 20–25 parejas en esta zona. En 2019 el trabajo de detección permite ya extender el área de distribución hasta Leitza,

a las puertas de Aralar. *“Ha sido una gran alegría comprobar la presencia de la especie tan al oeste, pero ello también nos obliga a informar a guardas, técnicos, ayuntamientos y maderistas de la nueva situación –afirma Miguel Mari Elosegí, técnico del Gobierno de Navarra–; estamos organizando reuniones y siendo transparentes con la información. La recepción está siendo buena e incluso nos cuentan de algún maderista que se ha emocionado al llevarle*

a ver con el telescopio en el nido al legendario pájaro, del que tanto había oído hablar”.

Hay que tener en cuenta que estos hayedos occidentales han sido explotados para la producción de carbón hasta los años 50. Efectivamente hasta esa fecha, desde las ferrerías medievales hasta la industria pamplonesa funcionaba con carbón vegetal, y también se calentaban con carbón las gentes y se movían los trenes. Eso ha exigido durante siglos

CONQUISTA DE NUEVOS HÁBITATS. En la actualidad, se ha comprobado que esta ave también ha llegado hasta Leitza, a las puertas de Aralar. Mucho más al oeste de lo esperado.

MM ELOSEGI



miles de toneladas de carbón de haya. La forma de obtener carbón es la tala “a matarrasa” del hayedo cada pocos años para construir las txondorras o carboneras. Este sistema de gestión no es compatible con buena parte de la fauna forestal, que necesita bosques de árboles grandes y maduros.

Entre el reducido grupo de personas familiarizadas con la especie no hay un acuerdo total de qué es lo que está pasando, si es que el pico dorsiblanco está avanzando hacia el oeste como un frente de colonización, o si se está recuperando a partir de reductos donde había sobrevivido a los siglos de car-

boneo industrial del hayedo. Sea una cosa, la otra o mezcla de las dos, quizás ya llevaba algunos años por ahí, pero lo que es seguro es que en todo caso tenía que ser muy escaso para no haber sido observado. Es observable que todas las laderas donde hoy se encuentra el pico dorsiblanco están llenas de los pequeños rellanos donde se situaban las carboneras, lo que nos indica que este paisaje no era en el pasado tan apetecible para la especie.

Aunque nuestro pájaro en esta nueva zona vuelve a seleccionar para reproducirse rodales con abundante madera muerta, en-

seguida vemos que estas áreas son distintas a las que hemos estudiado durante años en Irati y Quinto Real. Son a menudo laderas empinadas y rocosas, donde tras el abandono del carboneo y la relajación del diente del ganado ha aparecido un ejército de hayas altas y delgadas que compiten entre sí y que frecuentemente caen por el escaso suelo y la pendiente exagerada. Eso resulta en una gran abundancia de árboles muertos, buenos para nidificar y alimentarse. Pero estas zonas son pequeñas, aisladas y rodeadas de muchos hayedos no ecológicamente buenos, al ser fácilmente explotables. ¿Cómo puede estar ex-

EL TRABAJO realizado combina la última tecnología con el trabajo de campo más clásico de detección de territorios en el bosque.



tendiéndose nuestra ave por este territorio?

Algo no estaba funcionando como pensábamos, y la mejor manera de averiguarlo era utilizar las técnicas más modernas en el seguimiento de fauna salvaje: la localización GPS.

TECNOLOGÍA Y CAPTURAS

En Navarra, el Departamento de Medio Ambiente a través de su empresa pública Gestión Ambiental de Navarra, había trabajado el tema de censos y estudios de hábitat, pero no se había abordado un estudio en profundidad sobre la especie. Se ha aprovechado una

convocatoria europea POCTEFA financiada con fondos FEDER, que cubren el 65 % de los gastos. Se trata de una línea de trabajo que viene de años atrás, y que ha permitido a Navarra colaborar con socios franceses, andorranos, vascos, aragoneses y catalanes. En este caso el proyecto se denomina HABIOS, y trata de poner en valor y conservar las aves bioindicadoras de los Pirineos.

Cuando se diseñó el proyecto HABIOS no existía aún una tecnología que permitiera equipar a las aves con emisores GPS. El pico dorsiblanco pesa unos 100 gramos, y está establecido que por precaución no debe de po-

nerse a un animal una carga que exceda el 4 % de su peso, es decir 4 gramos. A través de contactos con una empresa inglesa puntera se consiguieron unos primeros emisores –casi prototipos– en 2017 que han sido mejorados en años sucesivos. Se trata de aparatos de apenas 3,4 gramos que consiguen hoy almacenar hasta 300 localizaciones exactas, que serán después descargadas vía radio sin molestar de nuevo al ave.

Sí, seremos los primeros del mundo en equipar a esta ave con tecnología GPS, ¡pero para eso primero hay que capturar a nuestro pájaro!



ESTE SISTEMA DE REDES, de origen norteamericano, ha permitido la captura de los ejemplares, especialmente esquivos, de pico dorsiblanco.

“Cuando David me dijo que temía las capturas porque era una especie esquivada y difícil, me reí un poco por dentro”, cuenta Diego Villanúa, anillador experto de GAN-NIK, la empresa pública navarra que lidera el proyecto HABIOS. “Capturo miles de aves cada año y los pájaros carpinteros son especialmente fáciles, ya que son muy agresivos y son atraídos con facilidad a las redes. Pero pronto vi que ésta es una especie extraña, que apenas responde al reclamo, que no acude a comederos y que no atiende a ninguno de nuestros trucos. ¡En una ocasión llegamos a intentar ponerles nerviosos mediante una culebra de plástico de los chinos y un gato disecado! Fracasamos, pero en todo caso fue divertido dar explicaciones sobre nuestro patético gato del asien-

to de atrás a la Policía Foral de tráfico un poco más tarde”.

Al final se utilizó un pesado sistema de poleas y redes utilizado en Norteamérica para capturar murciélagos, que permite colocar las redes a casi veinte metros de altura. *“Las empleamos tras estudiar minuciosamente el terreno, las trayectorias de las aves y hasta el carácter más o menos agresivo de los ejemplares. Con algo de suerte, muchas, muchas horas y algunos trucos, hemos conseguido un éxito razonable de captura. No obstante, cada intento es una aventura, ya que existen muchos factores que pueden hacer que la captura sea muy difícil o imposible”, explica Diego Villanúa. “Hemos aprendido también que el uso de reclamos grabados no aporta gran cosa y que es un fac-*

tor de riesgo, ya que acuden depredadores al área, especialmente azores y gaviñanes. Sólo lo usamos en contadas ocasiones y de forma muy controlada”, finaliza.

Además de emisores GPS las aves se marcan con combinaciones de anillas que permiten individualizar a las aves incluso a distancia. Javi Zuazu, guarda forestal, lo explica: *“Incluso para los que pasamos muchas horas en el monte no resulta nada sencillo tener observaciones. Ahora a través del radiomarcage y la colocación de anillas tenemos buenas herramientas. Por ejemplo, gracias a las anillas, hemos podido comprobar la permanencia del mismo macho que el año pasado en su territorio. Estamos en un momento de continuo aprendizaje. ¡Es ilusionante!”.*



EN PLENO TRABAJO. Arriba, medición y anillado de los ejemplares capturados por trabajadores de GAN-NIK. Abajo, imagen que muestra uno de los ejemplares ya perfectamente anillado (J. ZUAZU).

PRIMEROS RESULTADOS

Tras capturar quince dorsiblancos adultos, seguirlos varios meses y obtener varios cientos de localizaciones, empezamos a obtener información cierta de qué es lo que hacen estas aves. Es el momento de dejar atrás las especulaciones, nuestras ideas prefijadas y de aprender de los secretos que las aves nos quieren enseñar.

Lo primero que nos ha sorprendido es que se mueven en territorios que llegan a quintuplicar la superficie que creíamos que usaban. Si pensábamos que utilizaban 70-100 hectáreas, hay individuos que se mueven en época de cría a través de 500 hectáreas de bosque y ninguno se ha movido menos de 200 hectáreas. También vemos que los ma-





NIEBLA EN EL HAYEDO. Uno de los participantes en el proyecto acarrea el pesado material que permite atrapar a esta especie.

chos se mueven mucho más que las hembras, aunque no sabemos por qué. Y vemos también que estas aves utilizan para sacar adelante sus polladas hábitats que hasta ahora nos parecían marginales o de poco valor.

Estos primeros datos nos están haciendo cambiar la visión que tenemos del dorsiblanco. No parece un ave que seleccione un recóndito, maravilloso y pequeño rincón del bosque para vivir. Más bien es una especie capaz de volar grandes distancias, y que domina amplios territorios, desproporcionados para un animal de su tamaño. En estas áreas utiliza por supuesto los grandes árboles, pero también otros tipos de bosque, algunos de aspecto pobre, como masas de arbolillos rebrotados de cepa, trasmochos dominados y otras formaciones decadentes.

CONCLUSIONES PARA LA GESTIÓN FORESTAL

El principal objetivo del trabajo que se está realizando es obtener información para conseguir compatibilizar la conservación del pico dorsiblanco con la gestión forestal producti-

Los primeros datos están cambiando la visión que se tenía sobre esta ave, una especie capaz de volar grandes distancias y que domina amplios territorios, desproporcionados para un animal de su tamaño

va. “*En efecto –afirma Xabier Azpiroz, guarda forestal del Gobierno de Navarra– los hayedos son importantes para la economía de muchos pequeños pueblos. Mediante una buena gestión forestal es perfectamente compatible un aprovechamiento sostenible y el mantener y mejorar el hábitat de nuestras especies, y el dorsiblanco es además la joya de la corona.*”

Tras analizar los datos se elaborará una guía forestal basada en criterios científicos que tenga en cuenta los grandes movimientos de la especie y la utilización que hace de medios hasta ahora minusvalorados. Por ejemplo, es posible que seamos ahora más capaces de favorecer en la planificación del territorio al pico dorsiblanco en áreas que no sean muy interesantes económicamente. Parece también evidente que la conservación de un territorio

de esta ave se debe entender a una escala mayor que la sola protección del entorno de las áreas de nidificación.

De la misma forma se podrán incorporar a las rutinas forestales algunas medidas importantes como el aumento de madera muerta de pequeño y gran diámetro, el anillado de árboles en pie o el respeto por pies dominados...

Mientras cavilamos delante de las pantallas de nuestros ordenadores, o acarreamos los sistemas de captura por las pendientes en este mes de junio, los picos dorsiblancos continúan ajenos a todo lo que no sea sacar adelante a sus dos pollos, que pían frenéticos en rincones ocultos de los hayedos navarros. Seguiremos trabajando para que todo siga igual para ellos. Y disfrutando, además.